Buenos dÃ-as Kageyama

by Fangirlear4Live

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-09-02 20:09:38
Updated: 2014-09-05 19:28:23
Packaged: 2016-04-26 20:53:51
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 3,750
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hace ya un tiempo que en la mente de Hinata ronda la pregunta de por quÃ© kageyama lo acompaÃ±a todos los dÃ-as en su camino al colegio. Pero, de alguna manera; le gusta caminar a su lado. Aunque sea en silencio. Kegehina. Two-shot.

1. Chapter 1

Â¡Hey! Â¿Que tal? Bueno, hace un tiempo descubrÃ- que amo a Ã©sta pareja. (Es que son tan cuties) Aw.
><strong>AsÃ- que decidÃ- hacer un one-shot... pero no creo que saliera muy bien. <strong>
><strong>Me desviÃ© del tema principal, creo... (Queria describir a Hinata usando una chaqueta de Kageyama y saliÃ³ esto)<strong>

><strong>De igual manera a la final pude hacerlo. Pero las dejo a ustedes para que hagan su propia critica al respecto.
Sin mÃ¡s las dejo leer... sino se aburren conmigo aquÃ-(?

>Â¡Disfruten!<strong>

* * *

><p><strong>Â¡Buenos dÃ-as Kageyama!<strong>

â€”Â¡Buenos dÃ-as Kageyama!

Dijo Hinata mientras el armador de Karasuno llegaba hasta Ã©l para caminar juntos al colegio como todos los dÃ-as.

Ì¶ Buenos dÃ-as Hinata. Ì¶ RespondiÃ³ como siempre el pelinegro mientras comenzaban a caminar.

No sabÃ-a cÃ³mo habÃ-an empezado esta costumbre; de llegar juntos al colegio.

No era como si se llevaran bien. Ni porque tuvieran una charla amena durante el trayecto. (En realidad, Kageyama no mostraba signos de querer hacer conversaciÃ³n y Hinata tenÃ-a miedo de decir algo imprudente o que lo molestara mÃ¡s de lo habitual) asÃ- que sus caminatas matutinas juntos eran en un completo y no tan incÃ³modo silencio.

Claro estÃ¡ que hace mucho tiempo que el pelinaranja habÃ-a notado tal situaciÃ³n pero nunca pasÃ³ por su mente cambiar este hecho, ya que a Kageyama no parecÃ-a molestarle particularmente.

Pero habÃ-a estado toda la noche anterior en vela tratando de encontrar algo que decir para romper aquel sepulcral silencio. Porque de hecho; _querÃ-a hablar con Kageyama.
><em>
>Ahora que lo pensaba, Â¿Por quÃ© tanto interÃ©s en <em>hablar<em> con Ã©l?

Su Ãºnico interÃ©s era romper aquel silencio. Nada mÃ¡s.
>No es como si estuviera interesando en Ã©l ni nada por el estilo.
Â¿O sÃ-?

â€” Heyâ€¦ Hace frio, Â¿No?- Dijo Shouyo de manera tranquila. (Aunque muy internamente no lo estaba)
>â€” Â¿Hmp? SÃ-, eso creo.- RespondiÃ³ Tobio tranquilamente.
â€” Ehâ€¦ Kageyama. Â¿Puedo preguntar algo?
>â€” Ya lo haces.
â€” Buenoâ€¦ ehâ€¦ querÃ-a saber; Â¿Por quÃ© caminamos siempre juntos al colegio? â€“ Dijo mientras lo observaba.

El silencio de nuevo se hizo presente en aquel ambiente. El rumor de sus pisadas y el viento gÃ©lido era el Ãºnico sonido entre los adolescentes. Eso no le gustaba. Â¿Tan mala habÃ-a sido su pregunta? QuizÃ¡s Ã©l tampoco sabÃ-a el por quÃ©. A lo mejor le gritarÃ-a ahora que era un idiota por preguntar cosas tan insulsasâ€¦

Ì¶ No lo sÃ©.- Fue lo Ãºnico que dijo.

Su cabeza estaba inclinada al suelo y su cabello tapaba su cara, asÃ- que no tenÃ-a ni idea de su expresiÃ³n en aquel instante.
>Hinata bajÃ³ mi mirada al suelo.
Oh, asÃ- que Ã©l tampoco lo sabÃ-a.
>Se sintiÃ³ un poco decepcionadoâ€¦ pero, Â¿QuÃ© se supone que estaba esperando?<p>

â€”Â¿Por quÃ© lo preguntas? Â¿No quieres que caminemos juntos en las maÃ±anas de nuevo?- Lo mirÃ³ directamente a los ojos.

â€”Â¡No! Â¡No es eso! Yoâ€¦ ahg. No lo sÃ©. Simplemente empezamos con esto y nunca lo entendÃ-. PensÃ© que me odiabasâ€¦ y ademÃ¡s, nunca hablamos. Es difÃ-cil leerte ya que no dices nada*esto en cursiva Â¿Sabes?
>El de menor estatura bajÃ³ rÃ¡pidamente la cabeza.<p>

Se reprendiÃ³ mentalmente varias veces. Sus pensamientos salieron de su boca sin analizarlos. Ahora sÃ- que le gritarÃ-a.

â€” Yo tampoco lo entendÃ-. Pero de alguna forma, ahora que lo piensoâ€¦ _me gusta caminar a tu lado. _Me gusta que seas la primera persona en ver en la maÃ±ana. Y no digo nada porque temo alejarte. Y

pensÃ© que con tu hiperactividad comÃºn tÃº serias el que hablarÃaâ€¦ pero no sucediÃ³. AsÃ que simplemente lo deje pasar. Yâ€¦ - BajÃ³ el tono de voz y lo Ãºltimo que dijo se perdiÃ³ en un murmullo imperceptible.

Estaba impresionado. Â¿El rey de la cancha pensaba eso deâ€¦ _nosotros_?

Le _gustaba_ caminar a _mi_ lado.

El pelinaranja aÃºn no salÃa de su estupor. Â¿Y si le decÃa que a Ã©l tambiÃ©n le gustaba? Aunque no fuera de la misma manera amistosa o compaÃ±era de Kageyama.

Pero no serÃa una buena ideaâ€¦ Â¡Al diablo con lo que crea o no crea! Kageyama era una persona difÃcil de leer Ãºltimamente. Y ahora que estaban en un momento de honestidad, el pequeÃ±o tambiÃ©n se arriesgarÃa.

CorriÃ³ hasta ponerse de frente al de mayor altura y encararlo (aunque con sus diferencias notables de altura no se podrÃa describir de esa manera)
>NotÃ³ que estaba a punto de decirle algo como: ''Â¡Hinata idiota! Â¡ApÃ¡rtate del camino!''
Pero no fue asÃ.

â€"Â¡Kageyama! Â¡TÃº tambiÃ©n me gustas!- EnunciÃ³ en voz alta.

Su rostro se puso a arder.

Y luegoâ€¦

Silencio.

De nuevo.

â€"Â¿QuÃ© rayos dices? Â¿CÃ³mo te gusto? Â¡Somos hombres!

â€" Uh, estamos en el siglo XXI, es completamente normal.

â€"Â¡Eso no importa! Â¿CÃ³mo es que te he llegado a gustar?

â€"Â¡Pero tÃº acabas de decir que te gusto!

â€"Â¡Imposible! Me has mal entendido. He dicho que me gusta caminar contigo. No es algo romÃ¡ntico-amoroso de mi parte, Â¡Idiota!

Algo dentro de Ã©l empezÃ³ a doler. HabÃa leÃdo sobre esto una vez. Le llamaban ''Decepciones amorosas''

Uhgâ€¦ que mal se sentia eso.

â€"Pe-peroâ€¦

â€" Â¡Oye! Â¿Por quÃ© lloras?

Â¿Estaba llorando? Â¿Por quÃ©?

Gustar de alguien era un sentimiento completamente nuevo en el menor. Siempre habÃa tenido al Voleibol primero en sus pensamientos. Pero

Ãºltimamente aquel armador se hacÃa cada vez mÃ¡s y mÃ¡s presente en su cabeza. Ahora podÃa ponerle un nombre a aquello que sentÃa cuando lo miraba. O su insistente curiosidad por saber por quÃ© caminaba con Ã©l todos los dÃas. Aquella punzada de alegrÃa cuando le habÃa dicho hace momentos que _le gustaba caminar con Ã©l._ Y, ahora que era consciente de ello; le gustaba verlo caminar. Obvio que lloraria, porque le gustaba Kageyama.

SecÃ³ las pequeÃ±as gotas de agua salada que sin permiso corrieron por su cara. Lo mirÃ³ fijamente.

Su rostro (siempre con el ceÃ±o fruncido) pero con un abismo de preocupaciÃ³n surcando disimuladamente su expresiÃ³n le regresÃ³ la mirada.

En ese momento el pequeÃ±o quiso hacer algo atrevido. Se las jugarÃa de nuevo.

â€”Â¿Ya estÃ¡s mejor? Lo siento por lo que dije yâ€¦-

Lo besÃ³.

Fue un beso corto. Igual a todos los primeros besos del mundo. No tenÃa experiencia, y los nervios le ganaban. Tuvo que ponerse de puntas y aprovechar que su rostro estaba mÃ¡s o menos cerca.
>Luego de unos milisegundos se separÃ³ lentamente y (dÃ¡ndose cuenta de lo que acababa de hacer) tratÃ³ de salir
corriendo.<p>

TratÃ³.

Una mano en su brazo lo detuvo.

â€”â€¦ Â¿En serio te gusto?

Â¿QuÃ© clase de pregunta era esa? EstÃºpido Bakeyama. Seguro era sordo o algo por el estilo.

â€”Te lo dije hace unos momentos. SÃ, me gustas. Y no preguntes por quÃ©. Ni yo mismo lo sÃ©. Eres un idiota con problemas de ira y ademÃ¡s un egÃ³latra. Me gritas mucho y peleamos constantemente. Igual me gustas. Con todos esos defectosâ€¦ lo haces, Tobio.

Dijo todo eso mientras le daba la espalda y Ã©l seguÃa agarrando su brazo.

Bien, lo llamÃ© por su nombre. Eso fue un poco apresurado, creo. PensÃ³.

GirÃ³ su cabeza y lo observÃ³.

Lo miraba con los ojos muy abiertos y con un ligero carmÃn en sus pÃ³mulos.
>Â¿Lo habÃa hecho sonrojar? Eso sÃ que era impresionante.<p>

â€” Eres un idiota si crees que te dejarÃ© ir fÃ¡cilmente.

Dijo al tiempo que lo jalÃ³ hacÃa si y luego abrazaba.

â€” Yoâ€¦ solo sÃ© que me gusta estar acompaÃ±ado por ti. Me gusta tu

intensa presencia. Me gusta que recibas mis pases. Y muchas cosas mÃ¡s. No puedo decir si me gustas tÃº.- lo pegÃ³ mÃ¡s a Ã©l como si la vida se le fuera en ello. Ì¶ Pero, si me lo permitesâ€¦ puedo corresponderte. No pierdo nada en intentarlo.

â€” Â¿De verdad harÃas eso?

â€” Siâ€¦ lo harÃ©. Y te perdonarÃ© por llamarme idiota con problemas de ira. Pero la prÃ³xima vez te golpeare con una pelota en la cara.

El pequeÃ±o soltÃ³ una ligera risita entre los brazos del armador.

â€” Estas frÃoâ€¦ Shouyo.- murmurÃ³ esto Ãºltimo. Oh, jaque-mate.

Su rostro enrojeciÃ³ por completo y enterrÃ³ su cara en el pecho del mÃ¡s alto. Una de las ventajas de ser bajo.

El mayor lo alejo un momento y el pequeÃ±o escuchÃ³ el sonido de una cremallera bajar. Un pedazo de tela cayÃ³ en su cara. La apartÃ³ un momento y se dio cuenta de que era una chaquetaâ€¦ _su_ chaqueta.

â€” PÃ³ntela. No quiero que mi _novio_ pase frio.

Â¿Novio?... Â¿Â¡NOVIOS!?

â€” Â¿Â¡Y tÃº!? Â¡TendrÃ¡s frio tambiÃ©n!

â€” No te preocupes por mÃ. EstarÃ© bien.

â€” Hmp.- RefunfuÃ±Ã³ el pelinaranja.

Y luego se le ocurriÃ³.
>Se quitÃ³ su bufanda y se la colocÃ³ en el cuello.<p>

â€”Ya. Estamos a mano. Algo tuyo y algo mÃo. No pasaremos frio.

â€” Eres muy cursi Shouyo.

â€” Tu tambiÃ©n Tobio.- ContestÃ³. Ì¶ Esto de llamarnos por nuestros nombres es vergonzoso.

â€” Es lo que hacen los novios, Hinata.

â€”Â¿Somos novios?

â€”Claro que sÃ. Te dije que lo intentarÃamos. Y ahora, vÃ¡monos. Llegaremos tarde.

EmpezÃ³ a caminar mientras Hinata se quedÃ³ parado en donde estaba. Â¿CuÃ¡ntas cosas habÃan pasado esa maÃ±ana?

Se colocÃ³ la chaqueta de Kageyâ€¦ Tobiâ€¦ su novio.

Wow, que bien sonaba eso.

Las mangas le sobraban y tapaban sus manos. Que caliente era. Y olÃa

como Ã©l.

CorriÃ³ hasta alcanzarlo y tomÃ³ su brazo.

Era feliz.

â€"Â¡Te quiero Tobio!

Se sobresaltÃ³.

Se pegÃ³ mÃ¡s a Ã©l de tal forma que solo el menor lo escuchara. Aunque no hubiera nadie mÃ¡s cerca.

â€"QuizÃ¡s tambiÃ©n me gustes, Shouyo.

Ese quizÃ¡s marcaba la diferencia. Pero era una posibilidad, y Hinata estaba bien con eso.

* * *

><p><strong>Â¡FIINNN!<strong>
><strong>Â¿O...no?<strong>
><strong>En realidad no estoy segura de si debo escribir una continuaciÃ³n... con mÃ¡s drama y eso.<strong>
><strong>Por eso amo los finales abiertos.<strong>

Â¿Les gustÃ³? Â¿Lo odiaron? Acepto cualquier critica, asÃ- que dejen su reviews :'D
><strong>Y tengo otro one-shot de estos cuties por allÃ- asÃ- que pronto lo subirÃ©... y harÃ© que quede mejor, lo prometo.<strong>

Â¡Gracias por leer! Besos.

2. Chapter 2

Â¡Hola de nuevoo!

Creo que escribÃ- Ã©sta continuaciÃ³n muy rÃ¡pido, Â¡Pero todo fue gracias a ustedes!
><strong>Luego de pensarlo me di cuenta de que es el primer fic con una pareja yaoi que escribo. Â¡YEIG! (Que raro)<strong>

><strong>Bueno, sin mÃ¡s las dejo para que lean. <strong>

><strong>Al final del capitulo sigo hablando(?<strong>

><strong>Â¡Disfruten!<strong>

Advertencia: Los personajes de Haikyuu! no me pertenecen son propiedad de Furudate Haruichi. Si fueran mios les harÃ-a de todo(?

**En el otro capitulo no coloque eso de arriba, disculpar. **

* * *

><p>Hace un mes ya que el pelinaranja le habÃ-a sido honesto a Kageyama aquella frÃ-a maÃ±ana.<p>

HacÃ-a ya un mes desde que Ã©l le habÃ-a dicho que lo _intentarÃ-an._

Hace un mes que eran Â«NoviosÂ»

Yâ€¦ hace un mes que Kageyama no lo besaba.

De nuevo, un embrollo de sentimientos y pensamientos se formaban en la cabeza del mÃ¡s bajo.

Porque Kageyama solo se limitaba a actuar como ya lo llevaban haciendo desde el principio.

Caminaban en la maÃ±ana juntos al colegio.

Practicaban pases.

ComÃ-an el almuerzo en la terraza del colegio en completo silencio.

Luego caminaban a casa juntos.

Y al dÃ-a siguiente prÃ¡cticas.

Y mÃ¡s prÃ¡cticas, prÃ¡cticas, prÃ¡cticas, peleaban, prÃ¡cticasâ€¦

De alguna manera, Hinata habÃ-a soportado su indiferencia, pero aunque no supiera mucho del tema; era fÃ¡cil darse cuenta de que lo que hacÃ-an no podÃ-a llamarse _noviazgo._

De nuevo se tendrÃ-a que armar de valor y enfrentar a Kageyama.

Porque la Ãºnica manera de saber que pensaba el armador de Karasuno era preguntarle directamente (Una de las cosas de las que Shoyo estaba orgulloso de saber acerca de su incomprensible novio)

Pero, de nuevo; tenÃ-a miedo de arruinarlo.

Luego de una larga noche de pasarla en vela por conflictos mentales, llego a la conclusiÃ³n de que al dÃ-a siguiente sin duda alguna hablarÃ-a con Tobio. Y si no lo hacÃ-a juraba que se raparÃ-a el cabello. Â¡De verdad lo harÃ-a! (Y no es que tuviera muchas ganas de quedarse calvo) Al mÃ¡s puro estilo de Tanaka-sempai.

Y sucediÃ³ asÃ-:

_En la maÃ±ana.
><em>
>â€” Buenos dÃ-as Kageyama!<em>
_

â€” Hey Shoyo. - RespondiÃ³ simplemente mientras seguÃ-an caminando.

â€” Ehâ€¦ - AdiÃ³s valentÃ-a.

Siguieron en silencio hasta llegar al colegio. Progreso: Hinata no le dijo nada.

Durante el almuerzo.

Apenas sonÃ³ la campana se levantÃ³ de su asiento y corriÃ³ hasta el salÃ³n donde Kageyama deberÃ-a encontrarse.

â€” Â¡Vamos a almorzar Tobio! -Le anunciÃ³ al mayor mientras lo veÃ-a salir de su aula.

â€” De acuerdo. -Dijo sin mÃ¡s.

Mientras caminaban rumbo a la terraza el pelinaranja rezaba porque estuviera vacÃ-a, sino se arrepentirÃ-a de nuevo como en la maÃ±ana.

MirÃ³ a Kageyama. Â¿QuÃ© diablos le habÃ-a visto a ese chico? Tan difÃ-cil de leer. Pero de alguna forma se habÃ-a enamorado de ese _Rey tirano._ Y ahora, aquÃ- estaba; tratando de adivinar si de verdad eran novios o seguÃ-an siendo simples compaÃ±eros de club.

Llegaron a la terraza y se sentaron de espaldas a una de las paredes que ahÃ- se encontraban.

Â¡Es el momento! PensÃ³ Hinata.

â€” Ah, Kageyamaâ€¦ querÃ-a saber algo.

â€” Â¿QuÃ© es?

â€” Â¿Por quÃ© tÃºâ€¦ no me has besado? -Dijo en un hilo de voz.

Mala suerte que aquel dÃ-a hubiera un clima propenso a lluvia.

Mala suerte que el viento estaba fuerte a esa hora allÃ- arriba.

Y muy mala suerte que Hinata dijera eso casi murmurando.

â€” Â¿Ah? No te escuchÃ©, hay mucho viento. Â¿QuÃ© dijiste?

â€” Ehâ€¦ nada. No te preocupes.

Simplementeâ€¦ Â¡Rayos!

Y para peor de los males, comenzÃ³ a llover.

â€” Â¡Ahg! Â¡Vamos Hinata! Ya sonarÃ¡ la campana. -Dijo mientras corrÃ-a escaleras abajo apresurÃ¡ndose a llegar a clases.

â€” Uh, sÃ-.

Las horas pasaban y el dÃ-a se agotaba.

Era obvio que durante las actividades del club no tendrÃ-a tiempo de preguntarle nada, seguramente vendrÃ-a y lo regaÃ±arÃ-a con un Â«Â¡ConcÃ©ntrate en el voleybol!Â» o Â«Â¡Hinata idiota! Â¡No es momento de pensar en esas cosas!Â» y sinceramente no querÃ-a ser regaÃ±ado por Ã©l delante de sus compaÃ±eros de equipo (Y soportar las burlas de Tsukishima).

â€” Â¡Buen trabajo el de hoy chicos! Ya pueden irse. -Dijo Daichi mientras cerraba el gimnasio luego de entrenar.

El clima ya habÃ-a mejorado, pero no del todo. Aun habÃ-a mucho viento y el ambiente seguÃ-a hÃºmedo.

â€” Â¡Hasta maÃ±ana! -Dijeron todos al unÃ-sono mientras se dividÃ-an en grupos de acuerdo a donde iba cada uno.

Hinata corriÃ³ hasta donde Kageyama lo esperaba para caminar juntos a casa.

Bueno, esta era su Ãºltima oportunidad. Lo tenÃ-a que hacer, aclarar sus dudas. Sino al dÃ-a siguiente estrenarÃ-a un rapado en su cabeza.

No, definitivamente no querÃ-a eso.

Kageyama iba unos pasos delante de Ã©l. Sus manos en sus bolsillos debido al frio y (se imaginaba Hinata) una expresiÃ³n de molestia en la cara; habitual en Ã©l.

Shoyo bajÃ³ la cabeza. Â¿CÃ³mo reaccionarÃ-a? Estaba haciendo todo aquello solo por un beso. No, no era solo por eso. Kageyama no actuaba como un novio. Y Ã©l de verdad querÃ-a saber si Ã©l deseaba seguir con aquello. No lo amarrarÃ-a a una relaciÃ³n incomoda y casi obligada, aunque eso le doliera.

Un horrible sentimiento empezaba a apropiarse de Ã©l. Â¿Y si de verdad kageyama no querÃ-a aquello? No se habÃ-a preparado mentalmente para esa situaciÃ³n, pero lo harÃ-a. Porque era ahora o nunca.

â€” Â¡Eh, Kageyama! -Dijo Hinata en voz alta mientras se detenÃ-a en su sitio.

â€” Â¿QuÃ© te sucede? -RespondiÃ³ mientras volteaba y de detenÃ-a a unos pasos de Ã©l menor.

â€” Yo querÃ-a preguntar algo desde temprano, esâ€¦

Un trueno surcÃ³ los cielos y pequeÃ±as gotas en grandes cantidades empezaron a caer.

HabÃ-a algo de lo que Hinata estaba seguro ahora.

Y era que la madre naturaleza de verdad lo_ odiaba._

Corrieron hasta resguardarse debajo de una parada de bus.

Aquella lluvia no tenÃ-a seÃ±ales de detenerse pronto, asÃ- que se sentaron en las bancas que allÃ- estaban.

Pasaron unos minutos en completo silencio contemplando aquel clima.

â€” Â¿QuÃ© querÃ-as decirme? Llevas todo el dÃ-a con una mueca de preocupaciÃ³n cada que me ves. Hasta en el gimnasio no estabas completamente centrado. Pareces ido, Â¿QuÃ© ocurre? -Dijo Kageyama

rompiendo aquel silencio.

Hinata se sorprendiÃ³. Â¿De verdad habÃa sido tan obvio? Y lo mÃ¡s importante; _Ã©l _habÃa estado _observÃ¡ndolo._

Algo en su estÃ³mago empezÃ³ a aletear.

Ahora era el momento.

â€" Yo... querÃa saber por quÃ© no me has besado. Hace un mes que somos novios, Â¿Sabes? Y tÃº no me muestras indicios de querer cambiar. Seguimos haciendo las mismas cosas que antes, no parecemos una pareja Â¿Me entiendes? -Le explicÃ³ rÃ¡pidamente y con la cabeza gacha.

Ahora estaba avergonzado. QuizÃ¡s ahora el pelinegro lo dejarÃa allÃ luego de gritarle lo idiota que era por pensar en sandeces o algo por el estilo.

â€" Te dije que lo intentarÃa. Pero no creo que pueda hacerlo mÃ¡s. -SoltÃ³ Kageyama de repente en voz baja.

Algo dentro del mÃ¡s bajo empezÃ³ a doler. AllÃ mismo donde hace un momento algo aleteaba. Una punzada certera en la boca de su estÃ³mago.

â€"â€¦ Â¿Eh?

â€" No creo que pueda intentarlo mÃ¡s Hinata. Lo he pensado yâ€¦ No deberÃa seguir_ intentÃ¡ndolo._

Esto era demasiado. Ã‰l habÃa previsto algo asÃ hace momentos pero no creyÃ³ que realmente pasarÃa.

Y sÃ que dolÃa. DolÃa un montÃ³n ser rechazado. Sobre todo despuÃ©s de haberlo intentado. Porque de verdad Ã©l le habÃa dicho que quizÃ¡s le gustaba. Y Ã©l le habÃa creÃdo. HabÃa _confiado._ Y sobre todo, lo habÃa esperado.

Lagrimas empezaron a brotar de sus ojos. Ã‰l no podÃa verlo de aquella manera tan destruida, no lo dejarÃa.

Se levantÃ³ de la banca y saliÃ³ corriendo sin rumbo bajo la lluvia.

Escuchaba los gritos de Kageyama llamÃ¡ndolo por su nombre detrÃ¡s de Ã©l.

Â¿Por quÃ© lo seguÃa? No tenÃa ninguna razÃ³n de hacerlo. QuizÃ¡s simple lastima.

No deseaba su lastima.

Llego hasta una plaza, obviamente sola. La lluvia seguÃa cayendo. FrÃa y dura contra su cuerpo. Se sentÃ³ en uno de los bancos que habÃa en ese lugar. SubiÃ³ las piernas en el asiento y coloco su frente en las rodillas. No podÃa asegurar si lloraba; la lluvia se llevaba ese dolor lejos y todo rastro de que alguna vez aquellas gotas saladas salieron.

El frio comenzaba a hacer mella en Ã©l. PensÃ³ en aquel dÃ-a cuando el pelinegro le habÃ-a dicho que lo intentarÃ-an, cuando le habÃ-a dado su chaqueta. Llena de su olor y calor. Y Ã©l gustoso la habÃ-a aceptado.

De nuevo una punzada de dolor atacÃ³ su estÃ³mago. Como una patada.

Escucho los charcos cerca de Ã©l ser pisados y abrazÃ³ mÃ¡s sus piernas atrayÃ©ndolas a su cuerpo.

â€” Shoyo.

Era Ã©l.

â€” No me llames asÃ-. Ya no somos nada, deja de llamarme asÃ-. Â¡Vete! -Dijo aun con la cabeza pegada a sus piernas.

â€” Shoyoâ€¦ no lo entiendes.

â€” Oh, claro que sÃ-. No quieres seguir con esto. DebÃ- saber desde un principio que lo dejarÃ-as. De igual manera no hubiese duradoâ€¦ lÃ¡rgate por favor.

â€” Â¡Hinata, cierra la boca por una vez en tu vida y dÃ©jame decir lo que quiero decir! -Dijo casi gritÃ¡ndole.

Levanto la cabeza de donde la encontraba. Â¿Se atrevÃ-a a gritarle en aquel momento?

En un segundo estuvo de pie agarrando a Kageyama por el cuello de su suÃ©ter y agachÃ¡ndolo a su altura lo mÃ¡s que podÃ-a.

â€” Â¡Ya dijiste todo lo que tenÃ-as para decir! Â¡No eres mÃ¡s que un idiota! Â¡DÃ©jame solo de una vez! Â¡No necesito de tu lastima o como quieras llamarâ€¦ -

â€” Shoyo, me gustas. -Le dijo interrumpiÃ©ndolo mientras lo miraba intensamente a los ojos.

â€” Â¡Te dije que no me llamaras por mi nombrâ€¦ Â¿QuÃ©?

Estaba en shock.

Definitivamente no se esperaba eso.

â€” Â¡Pero dijiste que dejarÃ-as de intentarlo!

â€” Si, porque me di cuenta de que me gustas. Pero eres un cabeza hueca y no me dejaste terminar de hablar.

â€” Entonces, Â¿Te gusto?

â€” Si.

â€”â€¦ Â¿De verdad?

â€” Si.

â€” Â¿Somos novios de verdad?

â€” CÃ¡llate ya.

Aquello habÃa pasado muy rÃ¡pido, otra vez. Hinata no pudo evitar pensar en que esa situaciÃ³n parecÃa un deja-vÃº. Y lo rÃ¡pido que podÃa contentarse con unas simples palabras de Tobio (No tan simples para Ã©l, por supuesto).

El mÃ¡s pequeÃ±o se le guindÃ³ en brazos a Kageyama, en un muy mojado y frio abrazo.

Una luz blanca iluminÃ³ los cielos mientras un fuerte estruendo le seguÃa.

â€” Creo que deberÃamos ir a casa. No quiero morir por un impacto de rayo. No hoy. â€" dijo el pelinegro mirando hacia abajo al pelinaranja.

â€” Â¡Claro! -RespondiÃ³ animadamente.

Su sonrisa era amplia otra vez, era Hinata de nuevoâ€¦ su Hinata.

De repente, algo vino a la mente de Tobio. Algo se le estaba olvidando, y eso era importante de alguna manera.

Pues claro que lo era.

â€” Shoyo.

â€” Â¿Uhm?

â€” Â¿No se te olvida algo?

â€” No creo, te tengo agarrado de la mano. Â¡Vamos! No te perderÃ¡s.

â€” Idiota, no me refiero a eso.

â€” Â¿Entonces quÃ©? -Dijo acercÃ¡ndosele nuevamente.

â€” Cierra los ojos Shoyo.

ExistÃan cosas en las que Hinata podÃa ser lento. Pero entendiÃ³ rÃ¡pidamente a que se referÃa Kageyama.

Y a pesar del frio y la lluvia interminable, su rostro pasÃ³ a rojo en solo momentos. He hizo lo que el mayor le pedÃa sin rechistar.

De todas maneras, Ã©l lo habÃa estado ansiando durante un mes entero.

CerrÃ³ los ojos y esperÃ³.

Kegeyama se le quedo viendo un rato. Oh, que cursi se verÃa esto a los ojos de los demÃ¡s. Un beso bajo la lluvia, que clichÃ©.

Se agacho y uniÃ³ sus labios con el menor.

Su segundo beso. Sin dudas mÃ¡s significativo y especial que el

primero.

SintiÃ³ los labios del menor en los suyos. Suaves, delgados y frÃos por el clima. Paso sus manos a su cadera mientras el mÃ¡s bajo colocaba las suyas en su cuello.

Sin duda alguna maÃ±ana amanecerÃan con un resfriado.

Se separaron y se vieron a los ojos.

No hacÃan falta mÃ¡s palabras.

De repente la cara del pelinaranja se iluminÃ³ por completo.

â€" Â¡No tendrÃ© que hacerme el corte de Tanaka-sempai! -PensÃ³ en voz alta Hinata por error.

â€" Â¿De quÃ© rayos hablas ahora?

â€" Oh, larga historia. No importa. Â¡Vamos!

Y saliÃ³ corriendo mientras sostenÃa a Tobio de la mano.

Sin saber ninguno de los dos que aquel dÃa empezaba algo especial para los dos.

Porqueâ€¦

Hinata amaba a ese idiota.

Y kageyama amaba a ese enano.

* * *

><p><strong>Â¡PasÃ© las 2000 palabras! Â¡Que chevere!<strong>

**Bueno, este es el final.
>A mi me gustÃ³, lo escribÃ en una noche... la inspiraciÃ³n siempre viene de noche.
Las palabras solo fluyeron y quedo esto.
>Trate de ponerle drama y humor, no sÃ© si quedo muy bien(?
****Â¡Quiero reviews! Para saber si les gustÃ³ o no Â¡Por favor! Me encantan sus reviews.**

**Y recuerden que aun tengo otro one-shot de Ã©ste par en el horno. Â¡Pronto lo subirÃ©!
>Gracias por haber apoyado este one-shot que se convirtiÃ³ en two-shot.
De verdad, Â¡Gracias por leer!
>Â¡Las quiero mucho y nos leemos pronto!<strong>

Ana.

End
file.